

MARIATEGUISTAS:

# La unidad posible

Carlos Iván Degregori

En un ambiente de fraternidad e insospechada apertura en el debate, tuvo lugar el pasado fin de semana una reunión conjunta de la UDP (MIR-VR) y el PCR, que culminó con la constitución de una Comisión Nacional de Unificación Mariateguista.

Si algo más caracterizó la reunión fueron la prudencia y el "perfil bajo", lejos de la euforia desbordante de hace un lustro cuando la revolución parecía a la vuelta de la esquina. La vida nos ha enseñado a ver "el intervalo entre nuestras esperanzas y su realización" y hemos entrado de lleno en una etapa de balance y replanteamiento radical de posiciones.

Lo peculiar es que, a diferencia de años anteriores, prima hoy la convicción de que podemos hacer el tránsito juntos, enriqueciendo de esta forma un debate que atraviesa al conjunto de nuestras organizaciones. A pesar de que en la reunión se profirieron lo que hasta hace poco se hubieran considerado herejías de "izquierda" o de derecha, mercedoras de excomunión y de anatema, no se escucharon ni una sola vez los clásicos adjetivos: reformista, ultra.

Es indudable que la existencia de Izquierda Unida ha favorecido el surgimiento de este clima, que no hace sino recoger la urgencia unitaria del pueblo y su rechazo a los estilos tradicionales y el divisionismo.

## El gran viaje

Reseñar dos días de discusión en pocas líneas resulta imposible. Pero de lo debatido se avizora la posibilidad de un gran viaje y un recuento efectivo con la herencia espiritual de José Carlos Mariátegui.

El MIR planteó al conjunto de partidos temas que se encuentran en discusión para su próximo congreso. El de mayor impacto: el cuestionamiento del marxismo-leninismo. No de los aportes de Lenin, sino de la fórmula "marxismo-leninismo" convertida en rígido código que se identifica indisolublemente con todo lo que la izquierda mariateguista se propone justamente replantear: identificación entre partido y Estado, partido único, pensión única, hipertrofia estatal, estancamiento cultural. Ese mismo partido puso en discusión el carácter democrático popular de la revolución y planteó la

necesidad de un programa socialista, no como retroceso a las viejas recetas trotskistas, sino recogiendo la formulación del propio Mariátegui: una revolución socialista que soluciona las tareas nacionales y democráticas pendientes.

En el otro extremo del espectro VR-PC —que asistió como invitada, autoexcluyéndose de una participación plena— planteó la necesidad de un desarrollo significativo de las fuerzas productivas como premisa fundamental para la construcción del socialismo y, por consiguiente, la necesidad de una larga etapa de democracia popular lograda sobre la base de un gran acuerdo de las fuerzas nacionales contra la gran burguesía monopólica y el imperialismo, etapa cuyas características prácticamente se confundirían con las de una democracia liberal consecuente. La vigencia plena de la democracia representativa, la igualdad de los ciudadanos ante la ley, constituirían para VR-PC una verdadera revolución en este país.



Entre ambos polos, VR y PCR se movieron con prudencia, pero abiertos a la discusión y a la renovación.

En lo que todas las fuerzas coincidieron fue en el replanteamiento radical de la sociedad que pretendemos construir. Una en la cual la democracia revolucionaria de masas se despliegue sin cortapisas, en las antipodas de lo que hoy día muestran algunos de los países del llamado "socialismo real".

Y como la caridad comienza por casa y al andar se hace el camino, VR —por acuerdo de su congreso— y el MIR, plantearon la necesidad de que en el nuevo partido unificado que se quiere construir, el comité central se renueve por tercios y no haya reelección del secretario general.

## Una nueva forma de hacer política

Nos encontramos evidentemente en un periodo de transición que tiene que "aterrizar" lo más pronto posible dada la urgencia planteada por la situación de catástrofe que vive el país, en una nueva forma de hacer política. Si este aterrizaje no se logra, la izquierda mariateguista corre el riesgo de convertirse en sofisticado conclave académico.

El problema es entonces cómo traducir lo nuevo que surge a nivel ideológico y programático, en nuevos estilos de práctica política. Un primer paso, que al menos parcialmente comienza a darse, es abandonar los viejos estilos caudillistas, sectarios y manipuladores. El paso decisivo se dará cuando logremos redefinir en concreto lo político, como un terreno amplio que incluye desde el mito hasta la vida cotidiana del pueblo, donde sindicato y partido son instancias importantes, pero no únicos y, en todo caso, válidas en tanto se inserten en la perspectiva de masificar la política y politizar la vida, en el sentido más amplio de la palabra.

Por ahora, la unidad mariateguista en marcha tiene su anclaje en líneas estratégicas básicas comunes, entre otras; la necesidad de forjar a la izquierda como alternativa de gobierno y de poder, la necesidad de conquistar la hegemonía en torno a una alternativa revolucionaria, el desarrollo de la violencia revolucionaria con un alto grado de legitimidad de masas, zanjando tajantemente con el tipo de acciones que desarrolla Sendero Luminoso. Ha logrado, por otra parte, elaborar una táctica común que tiene como ejes las luchas regionales, el paro cívico nacional, las elecciones municipales plebiscitarias y el fortalecimiento de Izquierda Unida, constituyendo sus comités de base y forjándola como frente político de masas.

En el año más negro de la historia del Perú, los resultados no dejan de ser alentadores. Hay todavía mucha desconfianza, mucho escepticismo en las bases de la izquierda, cansadas de errores y rectificaciones. Esperemos que esta vez los partidos mariateguistas logren cancelar finalmente una etapa y abran otra mucho más fecunda.

Director: José María Salcedo

Jefe de Redacción: Ricardo Uceda

Jefe de Editorial: Marco Martos

Editorialistas: Carlos Iván Degregori

Santiago Pedraglio, Jaime Figueroa Vascones

Javier Mujica; Hugo Avellaneda

Gerente General: Carlos Angulo

Redacción y Talleres: Av. Salaverry 968

Telf: 32-72-88

Publicidad: Av. Cuba 568

Tlf: 23-74-49

Impresión: EPEUSA